

en su lengua original por una parte, y el testimonio del NT por otra». (p 305).

CLAUDIO BASEVI

Antonio GARCÍA MORENO, *Pueblo, Iglesia y Reino de Dios. Aspectos eclesiológicos y soteriológicos*, Pamplona, EUNSA («Colección Teológica», 30), 1982, 368 pp., 16 x 24.

El profesor García Moreno, que reparte su actividad docente entre la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y el Seminario diocesano de Badajoz, nos ofrece en este volumen un valioso estudio acerca del Reino de Dios en la Sagrada Escritura, así como de las implicaciones que tiene este tema en la teología del Pueblo de Dios y de la Iglesia. La perspectiva desde la que enfoca su trabajo es eminentemente bíblica, pero sin dejar de lado, cuando es oportuno, las consideraciones de índole pastoral, espiritual y dogmática.

En el primer capítulo, que es el más extenso, presenta unas *Panorámicas sobre el Reino* que, desgranando las enseñanzas de la Sagrada Escritura, van descubriendo las líneas maestras en que se apoya la teología bíblica del Reino de Dios. Tras hacer un análisis de la terminología empleada por los hagiógrafos, da un repaso a los presupuestos veterotestamentarios que proyectan su luz sobre la llegada del Rey en la plenitud de los tiempos. El autor estudia después, con particular detenimiento, la proclamación del Reino en la predicación de Jesucristo que nos transmiten los Evangelios. Presta también atención a los momentos del nacimiento de la Iglesia, fundada por Cristo y construida según las estructuras queridas por El. Termina este primer capítulo considerando cuáles son las relaciones entre el Reino de Dios y la Iglesia. García Moreno concuerda con Cerfaux en afirmar que «la Iglesia es ya el Reino de Dios en trance de realizarse», y añade: «En la fase actual su grandeza permanece todavía velada, pero cuando llegue el final de los tiempos las tinieblas que la ensombrecen se disiparán para dar paso a su radiante luminosidad. Por todo ello hay que afirmar que la Iglesia sólo se entiende en función del Reino de Dios, que ella procura difundir hasta la consumación de los siglos» (p. 120).

Dentro de ese capítulo nos parecen dignas de mención por su originalidad las páginas que dedica a estudiar la misión que desempeña la Virgen María en el Reino. Hasta ahora los libros que se ocupaban del Reino de Dios no solía tratar de la Virgen. Las consideraciones del profesor García Moreno, apoyadas en los textos sagrados, los Santos Padres, y el Magisterio reciente de la Iglesia, nos hacen ver que el papel de María en el nacimiento y desarrollo del Reino es muy importante. La profunda intuición del autor abre aquí nuevas perspectivas en este tema, que pensamos pueden dar mucho fruto.

El capítulo segundo dirige la atención hacia Jesucristo, Rey y Señor. Comienza por analizar las características con que se presenta la figura del Rey en la predicación del Reino, y señala que, si bien en los Evangelios se

habla de Cristo como Rey, no es frecuente que se le aplique este título por los primeros predicadores debido a las dificultades que podrían encontrar para que fuera correctamente entendido en aquellos ambientes. No obstante el mismo concepto sigue apareciendo en esa predicación cuando se habla de la grandeza y del señorío de Cristo. La parte central del capítulo se dedica a escudiar el título de *Kyrios*, comenzando por determinar sus orígenes, para situarse enseguida en la perspectiva del Antiguo Testamento donde se pone de manifiesto que se trata de un título de realeza. Con este matiz es aplicado a Cristo por San Pablo y por las primeras comunidades cristianas. En toda esta parte se presta gran atención a la predicación inicial del Apóstol, recogida en los Hechos de los Apóstoles y en las Epístolas a los Tesalonicenses.

Seguidamente se dirige el centro de atención hacia los destinatarios de la predicación del Reino: el Pueblo. Se afronta en base a los textos bíblicos el estudio de la postura del hombre ante la proclamación de la doctrina cristiana. El autor recoge y reelabora ligeramente en este tercer capítulo una conferencia que él mismo pronunció en la 30.^a Semana Misional de Burgos sobre la religiosidad popular en el Nuevo Testamento. Estudia los vocablos griegos *laós* y *éthnos* y los contextos en que aparecen y recopila las enseñanzas sobre el tema que se recogen en esos pasajes de la Escritura. Pone interés en delimitar las relaciones entre Dios y el Pueblo, Jesús y el Pueblo y los Apóstoles, así como en señalar las disposiciones de ese pueblo ante la predicación del Reino que éstos realizan. García Moreno hace notar la actitud abierta y benevolente de Nuestro Señor y sus Apóstoles hacia el Pueblo no sólo de Israel, sino también de todas las naciones, así como la inclinación de todas las gentes —a pesar de que en ocasiones parecen recibir con hostilidad a los mensajeros del Evangelio— a aceptar la predicación sobre el Reino de Dios. En el fondo de los relatos bíblicos que comenta se puede apreciar la fuerza divina del Espíritu Santo que actúa tanto en los predicadores como en el interior de la gente que los escucha.

En el último capítulo se recuerdan los bienes del Reino, esto es, el contenido de las promesas divinas, comenzando por la salvación y la vida, para seguir, al hilo de las bienaventuranzas, con una reflexión sobre la unión con Dios, la posesión de la tierra, el consuelo, la satisfacción plena, la misericordia y la visión de Dios. Se concluye con unas consideraciones sobre la filiación divina, ese don prometido a los que se afanan por hacer de la paz una gozosa realidad.

El índice onomástico permite apreciar de un solo golpe de vista algo que es evidente página tras página: la amplia bibliografía, en gran parte reciente, manejada por el autor. Por su parte, las veinte apretadas páginas que ocupa el índice de citas bíblicas son suficientemente elocuentes sobre la gran riqueza de textos inspirados que aportan su luz a este estudio.

El trabajo del profesor García Moreno puede ser una obra importante. Escrita con un lenguaje claro, que se lee con agrado, y con un tono amable, dejando aparte todo asomo de polémica, expone unos fundamentos bíblicos de indudable interés para profundizar en la teología sobre el Reino, la Iglesia y el Pueblo de Dios.

FRANCISCO VARO